Este año se conmemora el primer centenario del esperanto

Madrid. María Corisco

El esperanto, lengua artificial creada por el filólogo polaco Lázaro Zamenhof, cumple este año su primer centenario. Como antecedente al Congreso Universal que tendrá lugar en julio próximo en Varsovia, desde ayer y hasta el lunes, día 20, se celebra en la Escuela de Ingenieros de Minas el XLVII Congreso Español de Esperanto.

En 1887, a Zamenhof se le ocurrió el esperanto como lengua auxiliar a las ya existentes, evitando para ello caer en los problemas de aprendizaje y gramática que los demás idiomas conllevan. Por medio de asociaciones de palabras, en un 80 por 100 procedentes del latín, se ha conseguido, según sus defensores, una lengua sumamente flexible, capaz de captar todos los matices y que puede ser aprendida en tan sólo cuatro meses.

A lo largo de estos cien años de existencia, el esperanto se ha constituido en un vehículo de paz y de difusión de culturas. Según Augusto Casquero, presidente del comité organizador del Congreso, «gracias al esperanto tenemos acceso a traducciones de poesía vietnamita, coreana o nigeriana, que de otra manera nos sería imposible conseguir. Los esperantistas de cada país se preocupan de traducir sus obras clásicas al esperanto, y de esta forma llegan a todo el mundo».

En la actualidad, se calcula que unos diez millones de personas hablan esperanto, de las cuales aproximadamente diez mil son españoles. Esta cifra, que puede parecer pequeña si tenemos en cuenta sus pretensiones de universalidad, es, sin embargo, muy importante. «Gracias a la ayuda que distintas organizaciones nos prestan, esperamos que la difusión de esta lengua vaya aumentando rápidamente», señala el presidente del comité del Congreso.

Efectivamente, el esperanto cuenta con el reconocimiento de la ONU, siendo el único miembro consultivo de esta organización que no es un Estado, y con el apoyo de la UNES-CO, entidad que subvenciona numerosas traducciones a esta lengua. Asimismo, el esperanto es nominado prácticamente todos los años al Premio Nobel de la Paz.

En el Congreso que tiene lugar estos días, en Madrid, además de las actividades congrensuales propiamente dichas, habrá otras de interés general para el público, como las representaciones teatrales en esperanto de dos obras españolas a cargo de un grupo búlgaro: «Pic-nic en el frente», de Fernando Arrabal, y «La cueva de Salamanca», de Cervantes. Se hará también la presentación de dos nuevos libros en esperanto: «La casa de Bernarda Alba» y «Bodas de sangre», ambas de García Lorca.

Quienes hablan esta lengua son, normalmente, personas interesadas por el humanismo, el pacifismo y la justicia. Como ejemplos de esperantistas ilutres podemos señalar a Alfonso XIII, Miguel de Unamuno, Leon Tolstoi y el mariscal Tito, de Yugoslavia.

Aquellas personas que esten interesadas en el esperanto pueden obtener la información que deseen telefoneando al núme-